



EL CENCERRO

Cencerrada 200

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1901

LA COSA MARCHA

—Yo creo, nostramo, que antes de dos meses va á quedar esto más limpio que una patena de holgazanes y holgazanas. No tiene osté más que ver que los *mitines* que se celebran en toas partes pidiendo la expulsión de too bicho viviente. ¡Cómo voy á gozar cuando los vea ir huyendo de la quema!

—Mira, Liberto, no está bien que nosotros nos mezclemos en esas cosas. ¿Qué

dirá la gente cuando vea que un fraile, lego ó no, anda pidiendo la expulsión y acaso el exterminio de sus compañeros de hábito?

—Pus dirá: Este es de los güenos.

—¿Pero tú crees que puede haber algún fraile bueno?...

—Entonces ¿semos también nosotros malos?...

—¡Oh! No lo dudes, hijo mío. ¿Por qué te hiciste tú lego?

—Porque quería beber á costa del prójimo.

—Pues cáatala ahí. Los demás no sólo quieren beber, sino comer también con el sudor de los pobres trabajadores.

—Pero yo no perjudico á nadie más que á las beatas pedorras que me hacen regalos á cambio de unos cuantos chico-leos. ¿Cuántas doncellas he secuestrao yo? ¿A cuántos niños he despampanao? ¿Cuántas herencias he traído á la celda? ¿A cuántos matrimonios he infernao? ¿Qué industrias ejerzo yo pa arruinar á los comerciantes?...

—Ya sé, hijo mío, que tú no haces daño á nadie, pero la gente puede creer que eres uno de tantos, y meterte mano también cuando llegue el caso.

—Por ese lao estoy tranquilo, nostramo, porque á Fray Liberto le conocen en Madrid hasta las burras de leche que dan de mamar al señor Mateo.

—De cualquier modo, no está bien que tú vayas á los mitins á hablar contra los frailes. Al contrario, lo que debes hacer es ir preparando la celda para dar albergue á los que puedas cuando vengan los pobrecitos huyendo de la chamusquina.

—Veo, nostramo, que á osté le ha debio catequizar el pae Sanz, y ya puede osté decirle que no venga aquí ningún avechucho de esos si no quiere llevar una perdigoná en la culata.

—¡Jesús. Jesús! No puedo contigo. La otra vez logramos salvar la pellica saltando desde los balcones del convento de San Francisco para que no nos degollaran, pero ahora te las vas á arreglar de modo que vamos á ser nosotros las primeras víctimas, pues si no nos matan los liberales, nos van á matar los reaccionarios.

—No tenga osté cuidao por esta gente, nostramo, que en cuanto empiece el jaleo sólo se ocuparán en correr ó en hallar una gazapera donde meterse.

—Afortunadamente procurará el gobierno conjurar el peligro que á todos

nos amenaza, obligando á los frailes y jesuitas á abandonar el territorio español antes que la *impiedad* se desborde.

—¡Anda la órdiga! Pus si no tiene osté más esperanza que esa de que esto se arregle, ya puede osté darlo por desarreglao. ¡Cualquier día se van á meter con los frailes los monarquiqueros que nos desgobiernan!

—¿De modo que á tu juicio es inevitable la catástrofe?

—Y tan inevitable. No tiene osté más que ver el cisco que anda ya por todas las provincias. En cuanto empiecen á colgar frailes y jesuitas en un punto, ya puede osté asegurar que no habrá más que colgajos en toas partes.

—Pues Dios dé resignación á las víctimas.

—Y fuerzas y buen vino á los sacrificados.



—El rancho debe tener desde hoy cinco céntimos más de sustancia, porque así lo ha dispuesto el ministro de la Guerra.

—Entonces, echaremos en las ollas un puñado más de pimentón.

FRAILES CELESTINAS

Dicen los periódicos franceses que entre los diversos establecimientos que explotan los *Padres* de la concesión de Sangai, se cuentan *varias casas de prostitución!*

¡Atiza, manco! Los frailes haciendo de *celestinas* y de chulos!

¡Es hasta donde puede llegar la poca vergüenza de esa gandulería!

¡Vengan pronto las escobas á barrer tanta inmundicia!



De la hermana Sor Inés está el hombre enamorado, y para que ella le oiga canta como un condenado.

CARDENAL, ESTAFADOR Y PRESO.

El cardenal Guerín ha sido preso en Francia por estafador.

Esta noticia me alegra por un lado y la siento por otro.

Me alegra, por ver en la cárcel á todo un monseñor.

Y lo siento, porque Guerín sólo estaba á los católicos, y de haberle dejado maniobrar algunos años más, les hubiera arruinado á todos ellos por estúpidos.

Lo cual es de sentir que no se haya verificado.

Yendo por las calles de Belmez un vendedor de EL CENCERRO se encontró con el parroquidermo, quien le dijo en seguida:

—¿Qué vendes, desgraciado?

—EL CENCERRO, señor cura—dijo el chico.—Y por cierto que viene bueno hoy.

—¡Pues así se le caiga la mano derecha—replicó el *pater*—al que lo hace, al que lo lee y al que lo trae!

—Pues mire usted—añadió el muchacho—lo que yo vendo es la verdad, y no engaño á nadie como usted, que predica la caridad y no quiso enterrar á una niña que murió en la calle de la Fuente hasta que su pobre madre encontró dinero para pagarle á usted

El *berrendo* lanzó entonces un par de resoplidos y salió de *naja*, diciendo para su sotana:

—Este me ha conocido y no se muerde la lengua. Paciencia y barajar.

Si todos los corresponsales y vendedores de periódicos anticlericales tuvieran las condiciones del joven de Belmez, no meterían la pata los curianas tanto como la están metiendo.

Pues ya saben ustedes que lo único que se propone hacer el gobierno para librarnos de la plaga de frailes y jesuitas que venimos padeciendo, se va á reducir á obligarles que cumplan con la ley.

Que es lo mismo que dejarles en libertad para que vivan á sus anchas.

Afortunadamente el país, no piensa como el gobierno.

Él les obligará á otra cosa más práctica.

A que tomen el tole entre los chasquidos del incendio.

Los ministros van á ir este año á San Isidro, para suplicarle al Santo que los libre de los pitos.



—¡Déjeme usted de más confesiones! Lo menos he despachado ya esta mañana quince ó veinte como usted.

—¡Ay, padre! Si yo tuviera cuarenta años menos, no necesitaría rogarle tanto.

El *Padre Pedro*, del colegio de Escolapios de Sevilla, ha cometido una barbaridad con un niño, hijo de don Juan B. Moriano.

¡Y todavía dicen que anda suelto aquel cafre por las calles!

Ni yo sé cómo el señor Moriano no le ha roto ya la coronilla para escarmiento de gandules y frailes sin vergüenza.

Entre Romanones y Aguilera han discurrido cantar el *Mayo* á Moret la noche del 30 de Abril, y ponerle una enramada con naranjas y limones en su puerta, como se hace en muchos pueblos con las chicas que tienen novio.

Don *Segis* no se merece menos.

Manifiesto de Fray Liberto á sus lectores.

Amados compatriotas: Como las elecciones están encima y yo voy á presentarme candidato por cualquier distrito que quiera elegirme, me parece conveniente exponeros mi programa.

En cuanto yo entre en las Cortes pediré:

1.º El exterminio de los jesuitas, de los frailes y demás gentuza que coma sin trabajar.

2.º La separación de la Iglesia y el Estao pa que cada cual se las busque como pueda.

3.º El servicio melitar obligatorio pa too Dios.

4.º Una ley pa que los obreros, además de su jornal diario, lleven parte en las utilidades de los patronos.

5.º Abolición de los consumos sobre los artículos de primera necesidad, y prencipalmente sobre el vino, que es el consuelo de la humanidad afligía.

6.º Abolición de la Tabacalera y del Banco de España.

7.º Abolición de los monarquiqueros y de los sacristanes, y

8.º Proclamación solemne de la Niña.

Ved, pues, queríos electores, si tiene miga lo que yo voy á pedir en cuanto me sienta en el Congreso con mi bota y too. Os advierto que yo no soy de los encasillaos, ni me gastaré una peseta el día de la elección, por dos razones:

1.ª Porque no la tengo, y

2.ª Porque si la tuviera la invertiría en peleón pa celebrar el triunfo.

Conque abrir el párpago, hijos míos, y darme á mí los votos que os pidan los farsantes monarquiqueros si queréis ver cosa güena.

Os desea salud, independencía y Niña vuestro futuro diputado y lego

FRAY LIBERTO.

En Chamberí apareció degollada una joven criada de servicio.

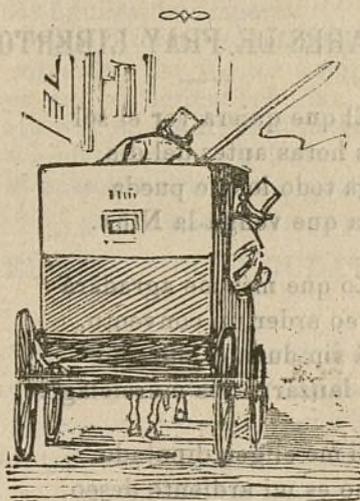
Antes de morir indicó dicha joven en la Casa de Socorro, que no había sido ella la que se produjo la herida que tenía en el cuello; pero luego llegaron los médicos forenses y dijeron que la muchacha se había degollado ella misma.

De modo que nos encontramos con aquello de

¡Calle el necio!

¿Querrá saber más que yo?

Los médicos forenses van ya picando en historia en todas partes.



—Cochero, si encuentra usted á algunos manifestantes, no diga que va en el coche un fraile.

REFRANES DE FRAY LIBERTO.

En Abril se maneja el fusil.

En Mayo se le rompe al fraile el sayo.

Las mañanitas de Abril son buenas para juir.

Mitins en Abril y elecciones en Mayo, canallas rodando.

En Mayo monta á caballo.

En el diluvio universal, sacristanes y fusionistas se ahogarán.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

El que quiera ver el sol
tres horas antes del día
haga todo lo que pueda
para que venga la Niña.

Lo que más me agrada
si veo arder un convento,
será sin duda el chirrido
que lanzarán los murciélagos.

Si me eligen diputado
como es mi ardiente deseo,
pediré que el peroné
le corten á don Mateo.

Dice el gobierno que este año
muy buena cosecha habrá,
pero en tanto Romanones
sigue sin bajar el pan.

En Madrid ha subido el precio de la
carne, de las patatas, del pan, de los hue-
vos... ¡de todo!

Cuando en un país no hay gobierno ni
autoridades que velen por el bien de sus
administrados, cada cual hace lo que
quiere y sólo se piensa en saquear al
prójimo.

Yo juzgo muy peligroso

eso de subir la carne,
porque habrá quien piense ya
en las chuletas de fraile.



La Tía Geroma,
siempre muy discreta,
se ha ajustado ya
con esta pasiega
para que á su niño
pueda darle teta;
por si acaso ocurre,
según teme ella,
que á los cinco meses
vacie la talega,
cual su majestad
la reina de Servia.

Al Director general de Correos

Nuestros corresponsales en la Línea
de la Concepción y Jimena, se nos que-
jan de que casi todos los paquetes que
les remitimos, llegan á sus manos com-
pletamente deshechos y con la falta de
varios ejemplares, hasta una mano de
papel algunas veces.

Por si el señor La Viña quiere corre-
gir esta clase de abusos, le diremos que,
según nuestras noticias, en la línea de
Bobadilla á Algeciras, hay unos cuantos

niños, hijos de vendedores de periódicos, que con pases gratuitos van en los trenes para poder vender en todas las estaciones. Y parece que éstos nenes se meten hasta en los mismos coches de las ambulancias, donde, como es natural, á un descuido de los empleados encargados de aquéllas, pueden hacer en los paquetes dirigidos á otros correspondientes lo que les dé la gana.

De modo, señor Director, que eso constituye un escándalo gordo, que es preciso evitar á todo trance.



—Pues, señor, en cuanto salga esa de la iglesia le voy á dar dos trompazos por haber ido á confesar. ¿A que le ha dicho al pae cura que la pellizqué el domingo pasao?...

Á GARROTAZO LIMPIO.

Los obispos con sus pastorales y sus excomuniones, y los curas y frailes con sus sermones, que más parecen metrallazos, se han propuesto volver loco al gobierno y al país.

En varios puntos, como en Alicante, ha habido estacazos dentro de la misma iglesia, y probablemente adquirirá esta costumbre fuerza de ley en todas partes.

Lo que hemos notado es que los palos se reparten entre los fieles, sin que alcan-

cen nunca á los *basiliscos* que están en la garita animando á los combatientes.

Y sería conveniente cambiar la dirección de los garrotes, á fin de que los promovedores de semejantes escenas sean los primeros en participar del *entusiasmo evangélico* de sus respectivos feligreses.

El 2 de Mayo en Madrid con rabia batióse el pueblo contra el tío aquel que á Europa llenó de inmenso canguelo, empezando así una guerra que admirara al universo, hasta que dejó maltrechas las águilas del imperio.

¡Qué diferencia, señores, entre aquéllos y estos tiempos en que se pierden colonias sin romper siquiera el fuego, y á más de eso se le besa al enemigo el trasero..!

EL TIRO POR LA CULATA

En Daimiel fué una joven á confesar con un *pater* para cumplir con la iglesia, y yo no sé qué demonios la diría el *berrendo*, que la chica echó á llorar y se fué á su casa sin acabar de vaciar la talleja.

Temeroso el *pater* del escándalo que se iba á originar, se terció el manteo, se puso el sombrero de bolina y fué en busca de la penitente, recomendándola el silencio y dejándola 30 duros para que se consolara.

Pero ¡ay! la chica se guardó los cuartos y... contó á sus padres lo que le había ocurrido, armándose con este motivo el escándalo consiguiente.

Y es lo que ahora dirá el bendito padre de almas:
—Fuí á caza y me ha salido el tiro por la culata!

AVISO

Aquel que se haya encontrado en población, valle, ó cerro, al llamado Golavieja, al Sinvela ó al Marcelo, pues se han perdido los tres sencillamente por memos, y es fácil les haya echado el gancho cualquier traperero, ó que los hayan cogido los desalmados perreros... puede avisar á Moret si quiere ganarse un premio.

En Francia ha descarrilado un tren de peregrinos, resultando muertos un cura y un sacristán y heridos cuarenta santurrones.

Está visto que la Divina Providencia protege siempre á los suyos.

PASATIEMPOS

CHARADITA

En *todo*, donde resido,
hubo una vez *dos y tres*,
y con *dos una* gasté
más de lo que yo recibo
próximamente en un mes.

R. G. RODRÍGUEZ.

FUGA DE VOCALES

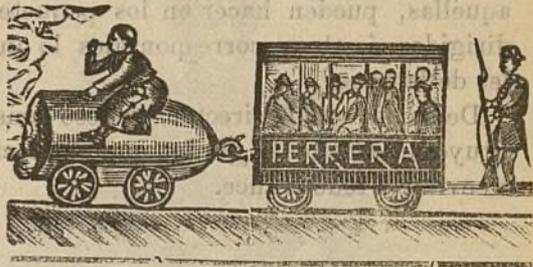
P.r. f.g.r d.j. .l C.d
p.dr. s.r, p.dr., q.. s..
M.s q.. d. s.ngr. d. .c..t.
m.nch.d. .l h.b.t. ll.v.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Ratonera.*

A la fuga de vocales:

Para que todos los frailes
levanten el vuelo pronto,
recomiendan los doctores
el petróleo.



EL CENCERRO-CARRIL

Golfos, ratas y timadores que viajan hoy en la *perrera* por su afición á *desbailijar* al prójimo.

Cladio Amores, de San Fernando; *Antonio Díaz*, de San Roque; *Ignacio Sorria*, de Ubeda; *Juan Valera*, de Villena; *Ignacio Ruiz*, de Mazarrón; *Isidro Villar*, de Torreperregil; *Juan Sáez Moreno*, de Bailén; *Angel Hernández*, de Oviedo; *Luis Salido Algote*, de Villacarrillo y *Antonio Gaitán*, de Porcuna.

Fray Liberto concede diez cuartillos de peleón por cada garrotazo que propienn las almas caritativas á esos malos sujetos.

No hemos recibido la lista de *goleotes* que nos prometió nuestro corresponsal en León.

Irán en otro viaje si la envía pronto.

EL CENCERRO
PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.